vinetur

Francia veta el alcohol en actos públicos por una ola de calor extrema

El episodio roza 42°C, afecta al 90% de la población y obliga a cerrar más de 800 escuelas

martes 23 de junio de 2026



Las autoridades francesas han prohibido de forma temporal el consumo de alcohol en actos organizados por el Estado y han ordenado limitar la bebida en espacios públicos de las zonas bajo máxima alerta meteorológica por la ola de calor, después de que las

temperaturas previstas se acerquen a 42°C en varias partes del país.

La medida se adoptó tras una reunión de crisis del Gobierno francés, en un episodio de calor que afecta a cerca del 90% de la población, de acuerdo con la información difundida por las autoridades francesas. Casi la mitad de la Francia metropolitana está en alerta roja y buena parte del resto del territorio permanece en alerta naranja.

Entre los eventos afectados figura la Fête de la Musique, la celebración anual del solsticio de verano que reúne a grandes multitudes en conciertos gratuitos al aire libre en ciudades y municipios de todo el país. Emmanuel Grégoire, alcalde de París, justificó la decisión al afirmar que “la combinación de alcohol, calor y proximidad al agua son tres factores de riesgo que no mezclan bien”.

Los prefectos han recibido instrucciones para vetar el consumo de alcohol en la vía pública dentro de las regiones situadas bajo el nivel más alto de alerta. Las autoridades sostienen que las restricciones responden al riesgo combinado del calor extremo, la ingesta de alcohol y las concentraciones al aire libre.

La ola de calor también ha obligado al cierre temporal de más de 800 escuelas y a la cancelación de varias pruebas deportivas al aire libre. Además, el operador ferroviario nacional ha avisado de incidencias en el servicio por la presión que las temperaturas extremas ejercen sobre las infraestructuras y los sistemas de aire acondicionado.

Para el sector del vino, este episodio añade incertidumbre a una campaña ya dañada por varios fenómenos meteorológicos. Los viticultores franceses habían sufrido heladas intensas en primavera y tormentas de granizo en zonas de Borgoña y otras regiones. Los productores de Champaña comunicaron pérdidas de yemas de hasta el 40% a comienzos de año, mientras que explotaciones de Chablis y la Côte de Beaune también registraron daños importantes.

Ahora, muchas bodegas encaran la posibilidad de un periodo prolongado de calor y sequía durante el verano, una fase básica para el desarrollo del viñedo. En el sector se asume desde hace años el uso de medidas de protección frente a las heladas, como velas, sistemas eléctricos de calefacción o técnicas de riego por aspersión, pero las olas de calor plantean otro tipo de problemas.

Las temperaturas altas pueden favorecer la maduración, pero si se prolongan pueden acelerar la acumulación de azúcar, reducir la acidez, aumentar el estrés hídrico y alterar tanto los rendimientos como el perfil final del vino. A eso se suma un posible efecto económico inmediato sobre hostelería y venta de bebidas en fiestas populares y actos al aire libre, justo en fechas con alta actividad comercial para cerveza, vino y destilados.

Francia no es el único país afectado. España, Portugal e Italia también atraviesan temperaturas fuera de lo habitual, con previsiones por encima de 40°C en partes de la península ibérica. Reino Unido mantiene igualmente alertas por calor y espera registros cercanos a los 30 grados altos en algunas zonas de Inglaterra.